

periódico denadam asuna hoja

HEMEROTEC

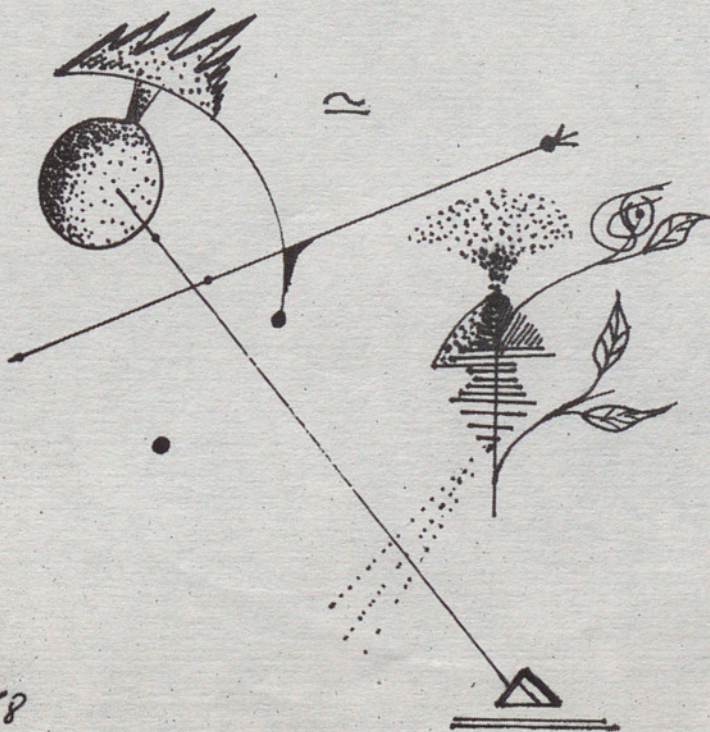
CONSTRICCIÓN

Canto a través de las cosas que los hechos
bien sedimentados
inferir me hicieron esta postura
siendo suya
la responsabilidad ANTE mí propio,
y no así
la responsabilidad DE mí mismo
espejismo que no me inmuta ya;
canto elevado más allá de mí sinceridad,
mucho más allá de las vuestras,
y por sobre todas cualesquiera
eventualidades:
he arrojado con sangre y mil otros
humores
ajenos procesos,
como igualmente procesos míos.
Canto lo puramente BELLO
despreciando lo bonito y su contrario,
extendiendo el amor
en su cinta inacabable
para abarcar
con sana presunción lo ignoto,
lo presente
y poder hacer mío lo que de la lejanía
es vago recuerdo,
o es vaga ilusión.
Quien a la vez que Juez y reo,
solitario ante otras heridas
solitarias;
quien a la vez,
astroso y níveo
logró serenamente entender su curación,
curación de instantes dispersos,
hospital de horizontes vacíos;
quien trocó su voz en viento
como habla de peregrino,
con la sinfonía de las edades todas;
quien como Monos y Uno
contiene la pluralidad de las esencias,
disperso mis notas
sin álgebra,
simples notas
que sin querer llevamos aquí,
el Concierto Único del Hombre.



LA COPA VERTIDA

Conciencias de la Voz
quiero llamar a mi canto,
y es prófumo de otra patria,
cualquiera que no sea CONCEPTO
prescindir de lo estricto y alienado,
como deuda secretísima
a ese ÚLTIMO aliento en la vida de todos
los seres,
hasta en la de los hombres todos;
al que supo exprimir la melodía
para atrapar el grito;
a la innumerable tierra sin naciones;
a los Héroes que con la sensibilidad
ascendieron de las fronteras
del sentimiento.
Estoy en deuda, compañeros,
con la música que los Gigantes
han coreado,
y aún la corean;
incluso debo algo,
muy poco,
lo sabéis,
al miserable hombre
de los gobiernos;
pero debo mucho a aquellos
que por encima de la palabra
crecieron
sabiéndose dolidos de lo
innumerable;
debo amor, mucho amor
hasta no poder abarcar con las
estrellas del
firmamento
a todos vosotros realizados hacia
la luminosa noche
porque os sobre ya la palabra
psicología.
Debo al niño por ser niño,
no al pobre de espíritu
a quien aguarda mi lamento;
y debo mi canto a todo aquel
cuya muerte propia le duele,
y le debo incluso al que lo alegra;
Allí donde el Cosmos infinito
besó las frentes
arrinconadas silenciosas en una
esquina ciudadana,
en cualquier hora,
en cualquier noche,
allí aún me resta proclamarlo
Bendito
al largo sendero que a vuestros pies
peregrinos
les dará honra al condenarlos
para el cansancio,
y aún, por fin,
con telúrica náusea
desprecio a los que
pretenden del fecundo amanecer
del Espíritu
adquirir denarios de Fe
y así salvar sus hipocresías.



Jan 18